

elmostrador.blogs&opinión

último minuto »

Portada País Mundo Negocios Cultura Vida en Línea **Blogs y Opinión** Sin Editar Kiosko La Selección Multimedia Avisos Legales

CLAVES La Polar Southern Cross Universidad del Mar Cambio de Gabinete Carlos Larraín Consejo de Rectores Joaquín Lavín  Twitter  Facebook  Alertas por RSS  Versión Móvil

COLUMNAS

23 de Junio de 2011

El matrimonio homosexual es bueno para los niños



FERNANDO MUÑOZ
Profesor de la Universidad Austral. Editor de <http://www.redseca.cl>

 COMENTAR  ENVIAR  RECTIFICAR  IMPRIMIR

Tere Marinovic empleó su columna semanal en El Mostrador para responder [mi crítica](#). Marinovic aborda fascinantes puntos sobre filosofía, sobre los cuales me encantaría detenerme; sin embargo, como [ella misma me lo recuerda vía twitter](#), la discusión relevante en este momento es sobre el matrimonio homosexual, y sobre qué posibilidades o amenazas representa. Me atenderé a este asunto, en consecuencia.

 Compartir 314

[Twitter](#)

Deduzco de mi conversación con Marinovic que hay dos puntos que le preocupan particularmente y en los cuales tenemos un claro desacuerdo: Marinovic cree que la homosexualidad es anormal (un asunto cognitivo-valorativo) y cree que la crianza de hijos por parte de parejas del mismo sexo afecta el desarrollo de dichos niños (un asunto de hecho). Me referiré al primer problema sólo brevemente, para adentrarme en la argumentación más ‘fáctica’.

¿Es la homosexualidad ‘normal’ o ‘anormal’? Creo que para responder a esa pregunta hay que reflexionar seriamente sobre los términos que se nos pide utilizar. La oposición entre lo ‘normal’ y lo ‘anormal’ parece ser una categoría empleada universalmente; pero su contenido, nos enseñan ciencias humanas tales como la antropología, varía considerablemente en diversas sociedades.

¿Y en tal caso, por qué hablamos de cosas normales y anormales? La cosa va así. Cada sociedad encuentra formas específicas de satisfacer necesidades humanas básicas tales como el apareamiento, la alimentación, el cuidado de los niños, o la entrega de protección a la población. Cuando cierta forma de satisfacción *funciona* ella es institucionalizada, y la sociedad en cuestión desarrolla *sistemas de creencias* que robustecen dichas instituciones. Además del mito, la religión, o los valores, dichos sistemas de creencias utilizan las categorías de lo ‘normal’ y lo ‘anormal’ para *naturalizar* sus instituciones: para hacernos creer que o bien son funcionalmente *inevitables* (es decir, que son las únicas que funcionan) o bien son *correctas* (es decir, que son las únicas que armonizan con el orden natural de las cosas). Esta es también una necesidad humana, cabe agregar; los seres humanos necesitamos sentir que nuestro lugar en el universo es el adecuado.

No hay ninguna evidencia que señale Esto último es particularmente relevante para responder a mi segundo desacuerdo con Marinovic. No es cierto que haya una única

en portada »



Estudiantes dan por terminada la marcha y Carabineros dispersa a manifestantes



El nexa de La Polar con la Universidad del Mar y el lucro en la educación privada



Carlos Larraín vuelve a la carga por cambio de gabinete



Rectores rechazan contrapropuesta de Lavín y complican escenario para el Gobierno



 Thriller universitario por la educación...

sin editar »



opinión & blogs »



que ser criado por padres homosexuales perjudique de alguna forma al menor. Me permitiría añadir que conozco bastante gente criada por padres heterosexuales cuyas vidas son miserables precisamente a consecuencia de su crianza.

institución que *funcione* para el cuidado de los niños. Las parejas heterosexuales, pese a lo que Marinovic cree, no pueden reclamar ese honor.

Recordemos que la pregunta sobre la funcionalidad y, en consecuencia, la corrección de la paternidad homosexual es tremendamente relevante para nuestro país. Recordemos que [el año 2004 la Corte Suprema privó de la tuición de sus hijas a Karen Atala](#), jueza lesbiana emparejada con una historiadora, argumentando que “aparte de *los efectos que esa convivencia puede causar en el bienestar y desarrollo psíquico y emocional de las hijas*, atendida sus edades, *la eventual confusión de roles sexuales que puede producirse por la carencia en el hogar de un padre de sexo masculino y su reemplazo por otra persona del género femenino*, configura una situación de riesgo para el desarrollo integral de las menores respecto de la cual deben ser

protegidas.” En este fallo, la Corte Suprema expresa la misma creencia que Marinovic: que para los niños, no tener un padre hombre y, peor aún, ver suplido dicho padre hombre por otra madre mujer adicional, es una situación dañina para su desarrollo personal. A raíz de esta sentencia, Atala, representada por abogados de [Libertades Públicas A.G.](#) y de la [Clínica de Interés Público de la Universidad Diego Portales](#), presentó una denuncia contra el Estado chileno ante la Comisión Interamericana de Derechos Humanos. Esta denuncia fue [declarada admisible por la Comisión](#), debido a la cual la Comisión presentó una [demanda ante la Corte Interamericana de Derechos Humanos](#) el año pasado. Este juicio todavía está en tramitación.

Ahora bien, ¿están en lo correcto Marinovic y la Corte Suprema? ¿Perjudican los padres homosexuales a sus hijos? Responder a esta respuesta, ciertamente, requiere algo más que los malabares retóricos de la Corte: exige la consideración de estudios metodológicamente aceptables por la comunidad académica relevante.

La evidencia necesaria para reflexionar sobre estas preguntas existe. Por ejemplo, [Timothy Biblarz](#) y [Judith Stacey](#), profesores de sociología de la Universidad de California del Sur y de la Universidad de Nueva York respectivamente, plantean en su estudio ([How](#)) [Does the Sexual Orientation of Parents Matter?](#) (publicado en el prestigioso [American Sociological Review](#), órgano principal de la [American Sociological Association](#)) que la revisión de los estudios psicológicos sobre paternidad “reportan que no hay diferencias notorias entre niños criados por parejas heterosexuales y aquellos criados por parejas gay o lesbianas, y que los padres homosexuales son tan competentes y efectivos como los padres heterosexuales” (p. 160).

Según Biblarz y Stacey, la orientación sexual de los padres tiene algunos efectos; por ejemplo, “en algunos indicadores, como agresividad o preferencias lúdicas, los hijos de madres lesbianas se comportan de maneras menos tradicionalmente masculinas que aquellos criados por madres solteras heterosexuales” (p. 168). ¿Menos agresividad en los hombres? ¿Menos fútbol? Ojalá mis compañeros de colegio hubieran sido criados por la jueza Atala y su pareja.

No obstante, respecto de los temores de la Corte Suprema, hay que decir que ellos son infundados. Los niños criados por padres homosexuales ni son más tontos o inadaptados, ni tienen mayor tendencia a definirse como homosexuales en la adultez. Biblarz y Stacey explican que “ninguna relación ha sido encontrada entre la orientación sexual de los padres y los indicadores de las habilidades cognitivas de los niños” (p. 172). Los hijos de parejas del mismo sexo están más abiertos a considerar la posibilidad de tener relaciones eróticas con personas de su mismo sexo (p. 170); pero así y todo, “la mayoría de todos los niños se identifican a sí mismos como heterosexuales” (p. 178), hayan sido criados por parejas del mismo sexo o de distinto sexo. Los hijos de padres homosexuales, así las cosas, tienen claro que la orientación sexual de sus padres es una posibilidad, pero estadísticamente no son más propensos a ser homosexuales que sus pares criados por padres heterosexuales. *Pueden ser más heterocuriosos, pero no más homosexuales.*

Estos puntos son reforzados por [Gregory Herek](#), profesor de psicología de la Universidad de California en Davis, en su estudio [Legal Recognition of Same-Sex Relations in the United States: A Social Science Perspective](#) publicado en el [American Psychologist](#) (el órgano oficial de la [American Psychological Association](#), la asociación de psicólogos más grande del mundo). Herek se hace la siguiente pregunta en su artículo: “¿Perjudica a los niños el tener padres gay, lesbianas, o bisexuales, en comparación a los hijos de padres heterosexuales, de tal forma que el negarle a las parejas del mismo sexo el derecho a contraer matrimonio sea beneficioso para los niños?”. Su conclusión es que “los estudios empíricos que comparan a los niños criados por padres pertenecientes a minorías sexuales con aquellos criados por padres heterosexuales comparables en todo otro respecto no han encontrado disparidades confiables en su salud mental o su ajuste social” (p. 613). La [Sociedad Canadiense de Psicología](#) coincide, afirmando que “la revisión de la investigación psicológica sobre el bienestar de los niños criados por parejas del mismo sexo y por parejas heterosexuales indica que no hay diferencias significativas en su salud mental o su adecuación social y que las madres lesbianas y los padres gay no son menos capaces como padres que sus contrapartes heterosexuales”.

¿Pero no es acaso necesario tener un *padre* y una *madre* —es decir, un padre de cada género— para tener una crianza completa e integral? Bliwarz y Stacey, nuevamente, abordan este asunto en su estudio [How Does the Gender of Parents Matter](#), publicado en el [Journal of Marriage and Family](#). En éste, parten citando la afirmación de un anterior estudio que sostuviera que “la paternidad exitosa no es específica de ningún género, y que los niños no necesitan *padres*, ni *madres*, si es por esto. Más bien, cualquier configuración de adultos en términos de género puede criar adecuadamente” (p. 3). Tras analizar la investigación disponible, Bliwarz y Stacey concluyen que “dos padres compatibles proveen ventajas para los niños frente a padres solteros”, lo cual “parece ser cierto sin importar el género de los padres, su estado marital, su identidad sexual, o su estatus biogenético” (p. 17). Punto a favor para el matrimonio homosexual, ¿no?

Pareciera ser que toda la diferencia la hace la calidad de las relaciones dentro de la familia, antes que la orientación de quienes la integran. El profesor de psiquiatría infantil de la Universidad de Yale [Kyle Pruett](#) afirma en su libro [FatherNeed: Why Father Care Is as Essential as Mother Care for Your Child](#) que en sus 25 años de trabajo clínico con familias y niños ha observado, “con creciente sorpresa, una variedad infinita de estilos, acuerdos, y estructuras de crianza utilizadas por las familias para criar a sus niños” y ha llegado a la conclusión de que “la mayoría de las habilidades parentales duraderas, al final, probablemente no dependen del género”. [La Sociedad Australiana de Sicología](#) coincide con Pruett, sosteniendo que “son los *procesos* familiares (tales como la calidad del cuidado y las relaciones dentro de la familia) lo que contribuye a determinar el bienestar y los ‘resultados’ de los niños, más que las *estructuras* familiares en sí mismas, tales como el número, género, sexualidad, y estatus cohabitacional de los padres” (p. 4).

Si le interesa seguir profundizando en este tema, la Unión Americana por las Libertades Civiles, en su libro [Too High a Price: The Case Against Restricting Gay Parenting](#), coincide con la afirmación que hice en mi columna anterior: el bien común no sólo no se opone al matrimonio homosexual, sino más bien pareciera demandarlo.

¿En definitiva, qué nos dice la revisión de la literatura científica? Nos dice que la dupla padre/madre no tiene ventajas funcionales respecto de la dupla padre/padre o madre/madre. No hay ninguna evidencia que señale que ser criado por padres homosexuales perjudique de alguna forma al menor. Me permitiría añadir que conozco bastante gente criada por padres heterosexuales cuyas vidas son miserables precisamente a consecuencia de su crianza.

En resumen: el matrimonio homosexual es bueno para los niños. Que no le vengán con cuentos.

General Parra 703, Providencia.
Teléfono: +562 580 5400
Fax: +562 580 5401
info@elmostrador.cl

- **Direcciones Regionales**
- **Contáctenos**

- Quienes somos
- Principios Editoriales
- Publicite en El Mostrador
- Suscripciones
- El Mostrador como página de inicio
- Preguntas frecuentes
- Reglas de la comunidad
- Política de privacidad

- RSS
- Facebook
- Twitter
- **Versión Móvil**

(cc) 2009, El Mostrador. [Algunos derechos reservados.](#)